

Historia: RENOVACIÓN CARISMÁTICA

La Renovación Carismática florece durante los años en que se implantaba en la Iglesia el Concilio Vaticano II que el Papa Pablo VI clausurara el 8 de diciembre de 1965. En la primavera de 1966 inician este movimiento dos profesores de la Universidad de Duquesne en Pittsburg. La revista Alabaré, órgano oficial del movimiento, en los Números 26 (septiembre-octubre de 1977) y 146 (febrero de 1987) señala que la Renovación Carismática Católica celebró sus primeros círculos de oración en Puerto Rico el año 1970.

Ese año, los padres redentoristas Landerinn de Humacao y Gerry Brickman de Aguadilla lo inician en Puerto Rico. Se indica que en Aguadilla se realizó el primer círculo de oración y más adelante ese mismo año en Humacao. Aunque desde 1969 en San Sebastián ya se hablaba de este nuevo movimiento suscitado en la Iglesia. Entre los años 1971 y 1972 se ofrece el primer retiro de la Renovación en Aguas Buenas.

En la ciudad de Mayagüez surge para el año 1973. Los círculos de oración se ofrecían en el Auditorium de las antiguas facilidades del Colegio de la Inmaculada Concepción. El padre José, de los redentoristas, dirigía las reuniones de oración a las cuales asistían fieles de distintos pueblos. De este forma fue extendiéndose tanto en Mayagüez como a los pueblos limítrofes.

En Puerto Rico la Renovación se ha extendido a todas las diócesis. Su estructura está bien organizada: un Equipo Nacional con sede en Arecibo, compuesto por tres delegados de las distintas diócesis de la Isla y varios sacerdotes nombrados por la Conferencia Episcopal. En cada diócesis existe un Equipo, específicamente en la de Mayagüez, integrado por delegados de las parroquias de los tres decanatos y unos sacerdotes representando al Señor Obispo.

La Renovación cuenta con la revista Alabaré, que pronto cumplirá cuarenta años de fundación. En ella escriben sacerdotes y laicos sobre diferentes temas que sirven de ayuda a quienes ofrecen charlas o para el crecimiento espiritual y la formación religiosa de sus miembros. Monseñor Ulises Casiano aprobó unas

Directrices que se presentaron el 2 de febrero de 2000, las mismas representan uno de los aspectos más significativos a la Renovación. "Dichas directrices posteriormente fueron distribuidas en los tres decanatos. Ellas son una verdadera joya, pues a grandes rasgos explican todo lo referente a la renovación, no solamente en el aspecto de deberes y responsabilidades. Si no también [en] su organización general; comenzando por el Equipo Diocesano, Equipo de Decanato y los Equipos parroquiales, el Círculo de Oración, etc. Estas directrices fueron cuidadosamente preparadas por un selecto equipo de trabajo, que después de examinar cuidadosamente todo el material disponible, elaboraron esta obra para el beneficio de toda la Renovación. Las mismas fueron estudiadas por el Equipo Nacional de Servicio y sirvieron de modelo para el nuevo Reglamento Nacional, que se presentaría posteriormente a sus miembros.

La experiencia para la Renovación Carismática Católica en la diócesis de Mayagüez durante estos años ha sido de un proceso de madurez, formación y crecimiento. En particular, de fidelidad a la Iglesia. Ella continúa promoviendo una conversión real y personal, dando un testimonio de vida auténtica, sobre todo, en la recepción de los sacramentos. La Renovación desea vivir a plenitud el Pentecostés de la Iglesia, para ello cuenta, además de los auxilios sacramentales, con retiros, talleres de capacitación, escuelas de evangelización y seminarios de vida en el Espíritu. Además, motiva e invita e invita a sus miembros a participar en los cursos que la diócesis imparte en el Instituto de Pastoral Diocesano para una mejor formación religiosa.